

TITO ALVARADO MATUTE: VISIÓN INSPIRADORA DE CONFRATERNIDAD

Tito Alvarado Matute: an inspiring vision of friendship

Jorge A. Fernandez V,¹ Jackeline Alger.²

¹ Médico Especialista en Inmunología Clínica y Alergología; Servicio de Inmunología, Departamento de Laboratorio Clínico, Hospital Escuela Universitario; Profesor Titular III, Departamento de Medicina Interna, Facultad de Ciencias Médicas (FCM), Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH); Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal (IAV); Tegucigalpa MDC, Honduras.

² Médico con Doctorado de Filosofía (PhD) en Parasitología; Servicio de Parasitología, Departamento de Laboratorio Clínico, Hospital Escuela Universitario; Profesora Titular III, Unidad de Investigación Científica, FCM UNAH; IAV; Tegucigalpa MDC, Honduras.

Con motivo de la celebración del XIV Curso Nacional de Enfermedades Infecciosas del 7 al 9 de noviembre de 2013 en Tegucigalpa MDC, la Sociedad Hondureña de Enfermedades Infecciosas (SHEI) en colaboración con el Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal (IAV), rindieron homenaje al Dr. Tito Alvarado Matute, por su destacada vida profesional en el campo de las enfermedades infecciosas y la parasitología. La ceremonia de homenaje se realizó el 8 de noviembre en el Hotel Honduras Maya, en el marco del XIV Curso Nacional denominado *Dr. Tito Alvarado Matute*. El evento reunió colegas, amigos y familiares de este insigne galeno hondureño, miembro destacado de la SHEI (fundada 1984) y del IAV (fundado 1993), plataformas desde las cuales, en unión con sus compañeros miembros, ha brillado por su dinamismo, constituyéndose en una visión inspiradora de confraternidad (Figura 1).

Si quisiéramos sintetizar la vida de este destacado galeno, diríamos- en ese plano profesional- que es el prototipo de médico con vocación genuina y entrega sublime. Su concepto preñado de amor y valor por el fin supremo del ser humano- la vida-, lo llevó desde sus tempranos razonamientos de inquieto adolescente, a moldurar un *modus operandi* de conducir los hilos de su vida, entre la pasión por la medicina y la convivencia con la familia y el entorno social local e internacional. Su empatía y amor por la academia y la ciencia lo condujeron a formarse en las áreas de principal dominio de un trabajador de la salud, i.e., la clínica, la salud pública, la docencia, la investigación y el manejo del ambiente social.

Nacido en las tórridas tierras de Nacaome, en el sur del país, de acomodada pero sobria familia, creció de las manos de sus padres y maestros con una formación de férrea disciplina y dedicación al estudio. Ello resultó en un producto de alto rendimiento cuyos alcances pudieron estar a disposición de una nación necesitada de profesionales de suprema formación académica, de esos que verdaderamente contribuyen al desarrollo del país. Justo el planeta saliendo de la segunda gran conflagración bélica, cuando los esfuerzos de recuperación se dupli-



Figura 1. Ceremonia de homenaje a Dr. Tito Alvarado, 8 de noviembre de 2013, Hotel Honduras Maya, Tegucigalpa. El Dr. Alvarado acompañado de su familia, de izquierda a derecha: Bertha Aguilar, Patricia Ynestroza (esposa), Tito Alvarado, Ronald Alvarado (hijo), Ricardo Matute, Yvonne Ynestroza, Jenny Padilla, Carminda Alvarado, Gloris Alvarado y Ramón Rodríguez.

caban, fue el entorno que condicionó al apacible Nacaome que lo vio nacer. Allí forjó esa sólida plantilla social de ciudadano cabal, comprometido con hacer los mejores y mayores esfuerzos por ver un mejor porvenir para todos. De tal estirpe y con esa instrucción e ilustración no es difícil imaginar la carrera de éxitos que ha obtenido a lo largo de su vida, en sinergia con una vida familiar por ahora sosegada y su proyección social, propia de un hombre de alta sensibilidad a la necesidad humana, al dolor no solo corporal y espiritual, sino también al padecimiento de la enfermedad social. Es por ello que siempre ha estado accesible a pacientes, alumnos, colegas, en fin, a cualquier ciudadano que lo aborde, con la seguridad de conseguir una respuesta afable y positiva a sus requerimientos. Parece que la medicina clínica ha sido su principal pasión. No dudó para ello asociar la salud pública y la epidemiología con aquella, de manera que pudiera entender el carácter social de la enfermedad en la expresión sindrómica del paciente, en un *quarere* o búsqueda permanente del germen biológico, observado al microscopio pero englobado en la amplia visión de la patología social, sus determinantes y condicionantes. Esa es la visión integradora propia de aque-

Recibido para publicación el 12/13, aceptado el 12/13

Dirección para correspondencia: Dr. Jorge Fernández, joralferv@gmail.com